

MATERIALES HISPANOMUSULMANES PARA EL ESTUDIO DE LOJA Y SU COMARCA

Manuel ESPINAR MORENO
Jesús GÁMIZ JIMENEZ
Universidad de Granada.

1.- Introducción.

Cada día es más necesario ahondar en el conocimiento de la cultura material de los pueblos, aspecto sobre el que se llama constantemente la atención (1). En este sentido enfocamos el presente trabajo sobre unas piezas hispanomusulmanas del término de Loja, que se encuentran en una colección particular. Tuvimos conocimiento de ellas en un viaje realizado a finales del curso 1979-1980 al Cortijo

1. Manuel RIU RIU: *Breve alegato en pro de la arqueología medieval andaluza*, en «Estudios de Historia y de Arqueología Medievales», I, (Cádiz, 1981), pp. 101-109. Las palabras del profesor Riu destacando la importancia de la Arqueología Medieval conjuntada con estudios de filología, toponimia, escritos de las crónicas, documentos y noticias literarias, ponen de manifiesto el papel de esta ciencia para el conocimiento de la historia de los pueblos y su cultura. Otros artículos publicados en el mismo número de la revista por los profesores Juan Abellán Pérez, Ramón Corzo y Luis de Mora-Figueroa recogen aspectos concretos e interesantes de algunos lugares de Cádiz en época visigoda y musulmana. Cf. además M. DE BOUARD y M. RIU: *Manual de Arqueología medieval. De la prospección a la historia*. Teide, Barcelona, 1977.; Leopoldo TORRES BALBAS: *Obra dispersa. I. Al-Andalus. Crónica de la España musulmana*. Instituto de España, Madrid, 1981. Recopilación de artículos de este autor realizada por Manuel Casamar y Fernando Chueca Goltia. Han aparecido hasta el momento 4 vols. A través de sus páginas llegamos a conocer aspectos concretos de la vida de la España musulmana y cristiana medieval. Una bibliografía sobre la cuestión se puede consultar en cualquiera de las obras citadas.

de las Chozas; su propietario, don Indalecio Valenzuela Valenzuela (2), tuvo la amabilidad de mostrarnos el material arqueológico, que había reunido poco a poco en sus tierras. Pudimos comprobar cómo la mayor parte correspondía a épocas de la Prehistoria e Historia Antigua (3); no obstante, algunas piezas eran del periodo medieval, y llevados por nuestro afán de recoger cuantas piezas hispano-musulmanas se encuentran dispersas en colecciones particulares, le pedimos que nos las dejara para darlas a conocer, de esta forma, se puede ubicar en una futura carta arqueológica un nuevo yacimiento medieval hasta ahora desconocido.

El material arqueológico que documentamos está formado por 4 puntas de flecha, un troquel de cuño y 3 conteras de vainas de espadas o cuchillos. La escasez cuantitativa y dado que carecemos de una excavación del yacimiento, que nos ofrezca una estratigrafía, no permiten por el momento ofrecer un estudio exhaustivo ni una datación exacta, tarea que se hace más difícil si tenemos en cuenta que la zona no ha tenido el desarrollo necesario en cuanto a investigación arqueológica, exceptuando algunas prospecciones esporádicas en las décadas de los años cincuenta por el profesor Pellicer, algunos materiales de superficie y la excavación de una cueva en el verano de 1981, todo ello desde el campo de la Prehistoria (4). Sin embargo, creemos oportuno ofrecer estas piezas que nos ayudan a tener un conocimiento más exacto de las manifestaciones culturales de la civilización islámica andalusí en la zona de Loja. Población que alcanzó un gran desarrollo urbano en la historia medieval dado su peculiar emplazamiento y su carácter estratégico al dominar con su alcazaba un serie de caminos y la ruta de paso obligado entre el Levante Peninsular y el Occidente andaluz, que sigue una de las depresiones del Surco Intrabético, relacionando este núcleo de población con Granada, Málaga y las tierras de Córdoba y Sevilla.

A lo largo de la Historia Medieval la ciudad de Loja y su comarca no escaparon a las vicisitudes que representaron el asentamiento de nuevos pueblos o a las luchas internas de los diferentes grupos étnicos por el dominio efectivo de las viviendas y de las tierras, necesidades de primer orden en la economía medieval, además de controlar las rutas del comercio de esta amplia zona de Granada. Tam-

2.- Agradecemos a D. Indalecio su generosidad y desprendimiento al dejarnos estos materiales. Queremos llamar la atención a otras personas, que poseen colecciones particulares, de la necesidad de dar a conocer otras piezas, y, llegar de esta manera a tener más noticias sobre la historia local.

3.- El viaje a este lugar lo hicimos acompañados por el Dr. Javier Carrasco Rus, parte de los materiales, los referidos a la cultura argárica, han sido motivo de una comunicación al XVI Congreso Nacional de Arqueología, Murcia, Enero, 1982. Cf. J. CARRASCO y J. GAMIZ JIMENEZ: *Restos argáricos en el término municipal de Loja (Granada)*. Comunicación al XVI Congreso..., en prensa las actas correspondientes.

4.- Cf. artículo citado. En él se recogen noticias del estado de la investigación arqueológica de la zona, prospecciones del Abate Breuil, del profesor Pellicer y de Angela Mendoza, Directora del Museo Arqueológico de Granada. Además J. CARRASCO RUS y OTROS: *La ocupación musteriense en la Cuenca Media del Genil (Granada)*, en «Cuadernos de Prehistoria», 3, (Granada, 1981), pp. 7-44. *Idem*: *Avance al estudio de la covacha sepulcral eneolítica de «La Presa» (Loja, Granada)*. «XV Cong. Nac. Arq.» Zaragoza, 1979, pp. 161-170. Abundante bibliografía sobre el tema y otras obras del autor.

poco quedaron fuera de estas luchas los reyes cristianos sobre todo a partir de Fernando III el Santo que se hizo realidad con los Reyes Católicos al tomar la ciudad a los nazaríes (5).

5.- Se encuentran noticias de importancia en los autores musulmanes y cristianos, las referencias a la zona y ciudad de Loja recogidas por nosotros serán motivo de un trabajo. Cf. F. J. SIMONET: *Historia de los mozárabes de España*. Amsterdam, 1967. *Idem: Descripción del reino de Granada sacada de los autores árabigos 711-1492*. Amsterdam, 1979.; R. del ROSAL PAULI y F. DERQUI DEL ROSAL: *Noticias históricas de la ciudad de Loja*. Granada, 1957.; F. L. HIDALGO: A Loja, en «La Alhambra», (1902), pag. 777.; J. AMADOR DE LOS RÍOS: *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*. Aguilar, Madrid, 1973.; A. MARCOS BURRIEL: *Memorias para la vida del Santo Rey don Fernando III*. Anotadas y editadas por Miguel de Manuel Rodríguez. El Albr, Barcelona, 1974.; M. GOMEZ MORENO: *El arte árabe español hasta los Almohades. Arte mozárabe*. en «Ars Hispaniae», tom. III, Madrid, 1951. Da noticias de una pulsera de plata del período califal, finales del siglo X o comienzos del XI.; más noticias sobre el tesorillo de Loja, un capitel y joyas se pueden encontrar en E. LEVI-PROVENÇAL y OTROS: *España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031)*, en «Historia de España» dirigida por R. Menéndez Pidal, tom. V. Espasa Calpe, Madrid, 1965.; A. HUICI MIRANDA: *El sitio de Alédo*, en «M.E.A.H.», III (1954), pp. 41-54; A. ARJONA CASTRO: *Andalucía musulmana. Estructura político-administrativa*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1980.; J. TORRES FONTES: *Itinerario de Enrique IV de Castilla*. CSIC, Murcia, 1953.; A. de PALENCIA: *Crónica de Enrique IV*. B.A.E., Introd. de A. Paz y Meliá, Madrid, 1973.; L. SECO DE LUCENA: *Muhammad IX sultán de Granada*. Patronato de La Alhambra, 1978.; P. CARRILLO DE HUETE: *Crónica del Halconero de Juan II, Pedro Carrillo de Huete (hasta ahora inédita)*. Edic. y est. por Juan de Mata Carriazo. Espasa Calpe, Madrid, 1946.; Lope de BARRIENTOS: *Refundición de la Crónica del Halconero por el obispo don... (hasta ahora inédita)*. Ed. y est. por Juan de M. Carriazo. Espasa Calpe, Madrid, 1946.; *Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo (Crónica del siglo XV)*. Ed. y est. por Juan de M. Carriazo, Espasa Calpe, Madrid, 1940.; *Crónica de Don Alvaro de Luna, Condestable de Castilla, Maestro de Santiago*. Ed. y est. por Juan de M. Carriazo, Espasa Calpe, Madrid, 1940.; A. HUICI MIRANDA: *Colección de Crónicas árabes de la Reconquista. Vol. II. Al-Bayān al-Mugrib fi ijtishār ajbār Muluk al-Andalus wa al-Magrib, por Ibn 'Idārī al-Marrākūshī. Los Almohades*. Tom. I. (Traducción española). Edit. Marroquí, Tetuan, 1953.; D. de VALERA: *Memorial de diversas hazañas. Crónica de Enrique IV ordenada por...* Edic. y est. por Juan de M. Carriazo. Espasa Calpe, Madrid, 1941.; Juan de M. CARRIAZO: *Historia de la Guerra de Granada*, en «La España de los Reyes Católicos (1474-1516)», vol. I. Tom. XVII de la Historia de España, dirigida por R. Menéndez Pidal. Madrid, 1969, pp. 387-914.; D. de VALERA: *Crónica de los Reyes Católicos*. Edic. Juan de M. Carriazo. Madrid, 1927.; A. de PALENCIA: *Guerra de Granada*. Ed. y est. de A. Paz y Meliá, B.A.E., tom. CCLXVII, vol. III de la «Crónica de Enrique IV», Madrid, 1975.; F. del PULGAR: *Crónica de los Reyes Católicos*. Ed. Rosell, B.A.E., tom. LXX, vol. III de las «Crónicas de los Reyes de Castilla». Madrid, 1953.; A. BERNALDEZ: *Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*. Ed. Rosell, B.A.E., tom. LXX, vol. III de las «Crónicas de los Reyes de Castilla». Madrid, 1953.; F. HENRIQUEZ DE JORQUERA: *Descripción del reino y ciudad de Granada. Crónica de la Reconquista (1482-1492). Sucesos de los años 1588 a 1646*. Granada, 1934, Ed. A. Marín Ocete, 2 vols.; W. HOENERBACH: *Loja en la época nasrī*. en «MEAH», III (1954), pp. 55-69.; M. A. LADERO QUESADA: *Castilla y la conquista del reino de Granada*. Valladolid, 1967.; A. MALPICA CUELLO: *El concejo de Loja (1486-1508)*. Universidad de Granada, 1981.; E. FAGNAN: *Extraits inédits relatifs au Maghreb (Géographie et histoire) traduits de l'arabe et annotés par...*, Alger, 1924.; *Crónica del moro Rasid*. Ed. Seminario Menéndez Pidal, 1974.; E. GARCIA GOMEZ: *Andalucía contra Berbería*. Universidad de Barcelona, 1976.; Ibn Abī Zar' : *Rawd al-qirtas*. Textos medievales, 13. Valencia, 1964.; Ibn Ḥayyān al Qurṭubī: *Al-muqtabis min anbā' i ahl al-Andalus*. Est. y notas del doctor Mahmud Ali Makki. Beirut, 1974.; Ibn al Jaṭīb: *Lisān al-Dīn al-Iḥāṭa fi ajbārī Garnāta*. Ed. y est. de Muḥammad 'Abd Allāh Ginān. El Cairo, 1974, 2 vols.; Ibn Sa' id al-Magribi: *Al-Mugrib fi hula l-Mugrib*. El Cairo, 1955, 2 vols.; E. LEVI-PROVENÇAL y E. GARCIA GOMEZ: *El siglo XI en 1ª persona. Las «Memorias» de 'Abd Allāh, último Rey Zirī de Granada destronado por los Almorávides (1090)*. Traducidas con Introducción y notas por... Alianza Editorial, Madrid, 1980.

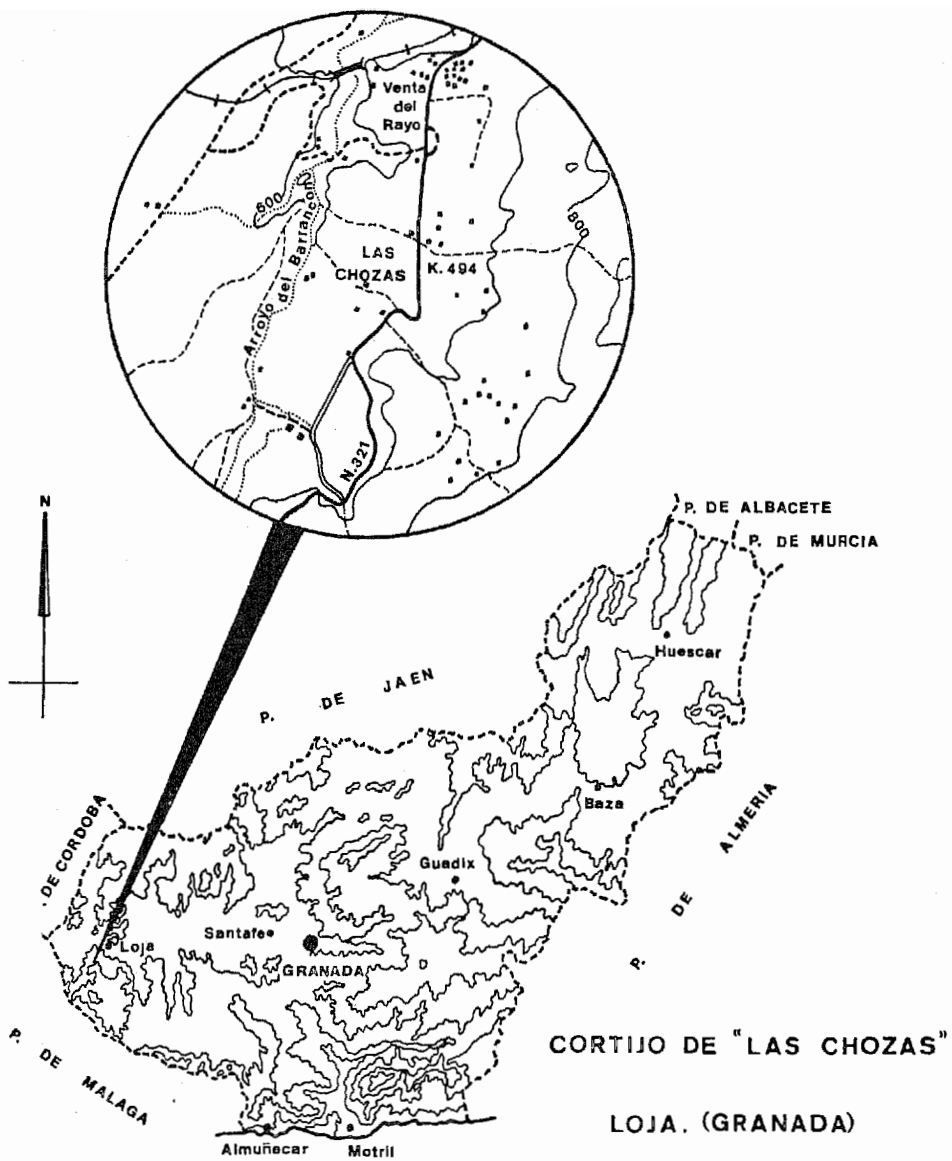


Fig. 1.- Plano de la Provincia de Granada, con ubicación del yacimiento.

2.- Situación del yacimiento.

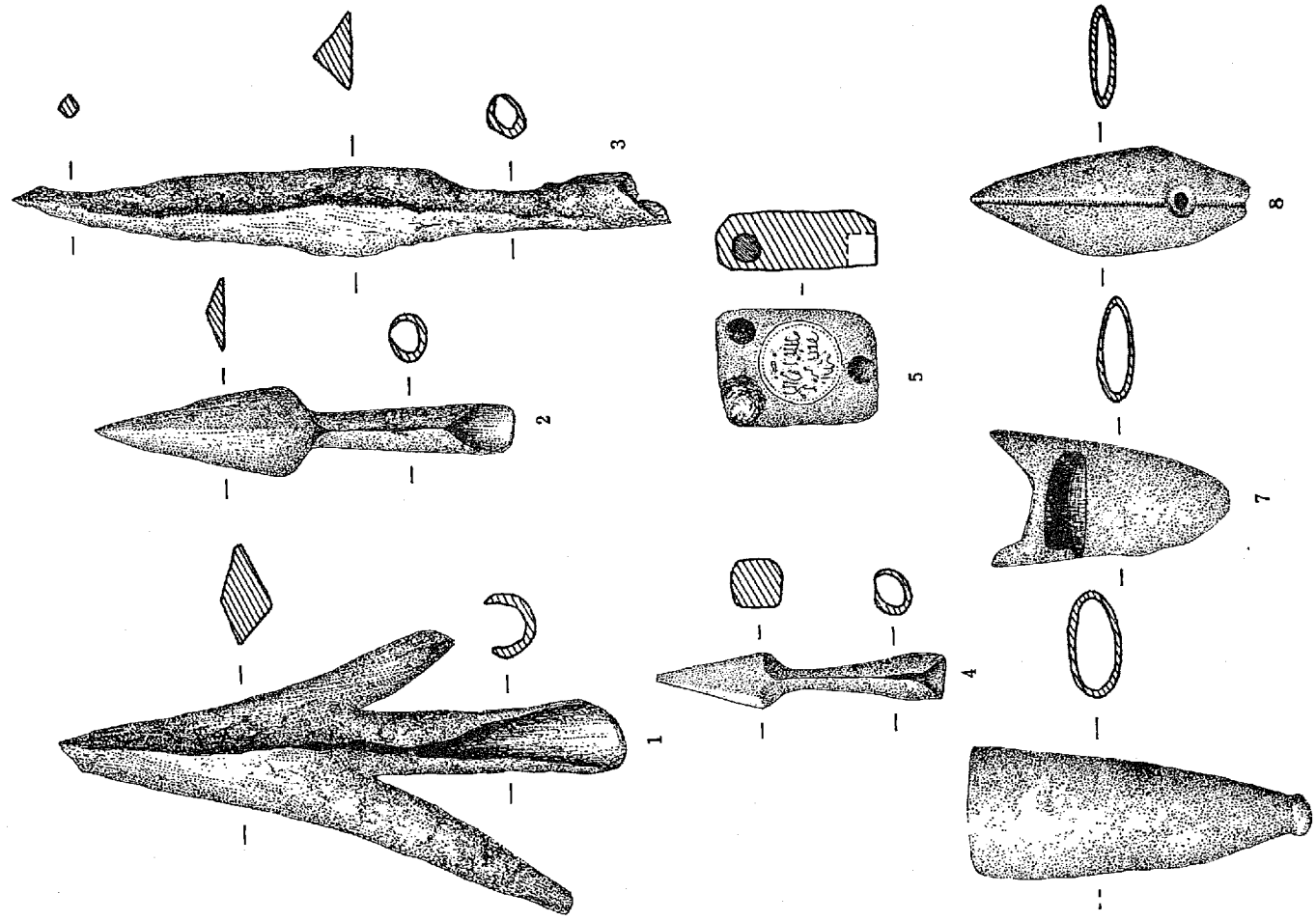
Las piezas arqueológicas que presentamos, se encontraron dispersas en las tierras del Cortijo de las Chozas por su propietario; a este lugar se accede siguiendo la antigua carretera que transcurre de Granada a Málaga por los Montes. Pasada la ciudad de Loja y a unos 2 kilómetros aproximadamente de la carretera nacional 321 en el kilómetro 494, existe una desviación a la derecha, un camino vecinal, que se dirige al Cortijo de las Chozas, ubicado a unos 500 metros de la citada vía de comunicación. En los alrededores del cortijo se encuentran la Venta del Rayo, el Arroyo del Barranco y una población dispersa, dedicada al trabajo de la tierra, propicia para los cereales y el almendro, cultivados en las parcelas de secano, que en ocasiones conocen un regadío eventual de primavera. Sus coordenadas geográficas son: 37° 07' 34" Lat. Norte y 4° 12' 38" Long. W de la Hoja 1.024 (17-24) de Archidona (Málaga) del *Mapa Militar de España. Escala 1:50.000. Servicio Geográfico del Ejército.*

La importancia de esta vía de comunicación se pone de manifiesto por los restos arqueológicos que se mantienen a lo largo de ella; algunos castillos, torres vigías, restos de minas y de muros en superficie de antiguas construcciones en algunos de estos campos y montañas, que no hemos podido visitar. Noticias que conocemos por las informaciones del propietario del cortijo, cuyo desprendimiento lleva a que hoy presentemos las piezas que constituyen el motivo de este trabajo.

3.- Descripción de los materiales.

El conjunto de materiales donados está formado por 7 objetos de hierro (4 puntas de flechas y 3 conteras de vainas de espadas o cuchillos) y 1 pieza de piedra, de color oscuro y forma rectangular. Cada una de ellas presenta características particulares que describimos a continuación. No sabemos la fecha en que se recogieron cada una de ellas, más exacta es la ubicación de estos materiales; unos aparecieron en los alrededores de la vivienda, otros en las parcelas más alejadas de la propiedad, y, por último, las puntas de flechas en el piedemonte, formado por tierras con derrubios que se aprovechan para el cultivo cuando las lluvias son abundantes o para pastos de los ganados.

Figura 1.1. Punta de flecha de hierro, de sección romboidal, corroída por el óxido; mantiene enmangue tubular en la unión con la parte principal de la pieza y sección semicircular, más acentuada hacia el extremo del enmangue. Presenta dos aletas desiguales. Su longitud total es de 8,5 cm, de los que 3,8 cm pertenecen al enmangue. La aleta derecha tiene 1,7 cm de largo y la izquierda, más alargada, alcanza en total 3,5 cm. La parte más ancha de la pieza tiene 4,5 cm. El estado de conservación es bueno, aunque presenta rotura en el extremo con una anchura de 3 mm.



6 Fig. 2.- Diversos materiales hispano-musulmanes. Loja.



Figura 1.2. Punta de flecha de hierro de sección triangular, hoja ovalada, con enmangue tubular de sección circular, donde se inserta el cuerpo de la flecha a presión. Tiene 6,2 cm de longitud, de los que corresponden al enmangue 3,1 cm. La anchura máxima es de 1,3 cm. Su estado de conservación es bueno, a pesar de estar corroída por el óxido; las aristas de la hoja son pronunciadas.

Figura 1.3. Punta de flecha de hierro muy deteriorada, de sección triangular en casi la totalidad de la hoja y casi cuadrada hacia el extremo por el desgaste. El enmangue tubular, de sección circular, está articulado sin que exista discontinuidad con el resto de la pieza. La longitud total alcanza 9,7 cm, de ellos, corresponden al enmangue 3 cm. La anchura máxima de la hoja es de 1,2 cm. El aspecto de la pieza es deficiente por los efectos del óxido, en su mayor parte corroída, las aristas presentan zig-zag en su contextura y se prolonga en parte por el enmangue.

Figura 1.4. Punta de flecha de hierro, de sección cuadrangular, de 1,7 cm y punta piramidal. El enmangue tubular, de sección circular, de 1 mm. de grosor, donde se inserta el palo de la flecha a presión, tiene 2,5 cm. La longitud total de la pieza es de 4,4 cm. La anchura máxima es de 0,9 cm en la base de la pirámide, el enmangue alcanza en su parte más amplia 0,7 cm estrechándose hasta 0,3 cm en la unión con la punta de la flecha. El estado de conservación es bueno, aunque presenta restos de óxido.

Figura 1.5. Fragmento de piedra granítica de color oscuro, de forma de paralelepípedo; presenta las siguientes medidas 2,4x1,7x0,9 cm. En la cara superior tiene dos agujeros pequeños y el resto de otro, que al romperse ha deteriorado un ángulo de la pieza. En el centro del rectángulo tiene un círculo de poca profundidad, de 1,2 cm de diámetro. Corresponde en su totalidad la pieza a la mitad de un troquel de un cuño, con el que se fabricaría moneda, alguna medalla con la profesión de fe musulmana a modo de amuleto o un sello de cera o lacre, etc., para los documentos por la inscripción que presenta. A 1 mm. del borde del círculo se extiende una gráfila con puntos poco marcados; en el interior y enmarcada por la gráfila se encuentra la leyenda, esculpida con trazos finos y distribuida en tres líneas. Los signos árabes están realizados con caracteres de escritura magrebí. Estos dicen así:

لا اله الا
الله محمد ر
سول الله

Transcripción: lā ilah ilā
Allāh Muḥammad r
asulu Allāh.
Traducción: No hay más Dioses que Alá
y Mahoma su mensajero.

Los dos orificios de la pieza son de 0,4 cm de ancho, servían para apretar ambas partes del troquel, no conservamos nada más que una de ellas. Existe otro agujero de igual anchura en la parte lateral de la pieza. El estado de conservación es bueno, aunque las aristas presentan roturas pequeñas.

Esta pieza tan pequeña, fabricada con una piedra de granito, llamada biotita, tiene una gran resistencia, «es una roca de densidad comprendida entre 2'6 y 2'7, empleada para numerosos usos. Su resistencia al aplastamiento es de 1.500 kg/cm cuadrado por término medio» (6). Sin embargo, creemos que estaría destinada a fabricar sellos o medallas como talismanes ya que presenta poca resistencia al calor y la acuñación de moneda tendría problemas ante esta dificultad.

Figura 1.6. Contera de vaina de espada o cuchillo, de hierro, tiene forma de triángulo invertido, de sección ovoide de 0'5 cm, y acaba en un pequeño botón o apéndice redondeado de 0'6 cm. La longitud total de la pieza es de 5'1 cm, anchura máxima 2 cm y alcanza un grosor en sus paredes de 1mm. El estado de conservación es bueno.

Figura 1.7. Contera de vaina de espada o cuchillo de hierro, de forma triangular con punta ovalada, sección ovoidal de 0'4 cm de ancho y 1'3 cm de largo. En la parte superior donde se unía el cuerpo presenta dos salientes pequeños. Aparece en su mitad más alta un agujero de forma rectangular de 1'3x0'6 cm. La pieza tiene en total 3'5 cm, de ellos corresponden 0'7 al saliente o aleta derecha y 0'5 a la izquierda. Su estado de conservación es bueno, aunque con restos de óxido.

Figura 1.8. Contera de vaina de espada o cuchillo de hierro, de forma prismática irregular con puntas pronunciadas, sección ovoide de 1'2x0'2 cm en el vacío, donde se insertaría la hoja de acero. En el eje de simetría de la pieza se encuentra una acanaladura a modo de adorno; muy cerca del extremo hay un orificio pequeño, quizás para sujetar el cuero mediante un clavo o remache. La altura total es de 4'2 cm, y en la parte más ancha alcanza 1'1 cm. El óxido apenas ha dañado la pieza por lo que presenta un estado de conservación bueno.

4. Valor histórico de los materiales.

La importancia de los restos arqueológicos para conocer la historia de una ciudad es evidente, en este sentido es necesario que los investigadores aúnen sus esfuerzos desde campos distintos de la ciencia. La historia de Loja durante la Edad Media carece de documentación suficiente para poder realizar un estudio exhaustivo, sólo tenemos noticias sueltas en las fuentes musulmanas y cristianas, «advertimos que tanto geógrafos como historiadores apenas dedican una cuantas líneas a la descripción de Loja, cuando no omiten su mención» (7). La importancia alcanzada en la época nazarí por las tierras de regadío, molinos volteadores, cotos de caza, vides, minas de sal, molinos de aceite, cosechas de diversas y copiosas

6.- P.BELLAI y Ch. POMEROL: *Tratado de Geología*. Ed. Vicens Vives, Barcelona, 1968, pag. 91.

7.- W. HOENERBACH: *Loja en...*, Ob. cit. pag. 56.

hortalizas, huertas, minas de plata y «un extenso término salpicado por alquerías y castillos y abundante en arroyos y arboledas» (8), nos indican el desarrollo urbano de la ciudad, pero desconocemos cómo era la vida diaria de los habitantes del campo y otros aspectos anteriores a la consolidación del reino de Granada en el siglo XIII.

Los materiales que ofrecemos responden en su mayor parte al armamento, y sólo se dedicaría a esta profesión un pequeña parte de la población; las necesidades de defensa o las actividades de la caza convertían las armas en una necesidad de primer orden. Sabemos que Granada fue un centro importante en la fabricación de estos materiales junto con otras ciudades (9).

Otro uso distinto tendría el troquel de cuño; la acuñación de moneda o la fabricación de medallas o sellos, estaría bajo el control de alguna persona con autoridad sobre la zona, aspectos que hoy no están suficientemente aclarados. Muchos de los actuales cortijos del término de Loja guardan celosamente en sus tierras restos arqueológicos que es necesario rescatar para un conocimiento más directo de la realidad histórica. El distrito agrario de esta municipalidad, como se aprecia en el *Repartimiento de Loja*, responde al que tenía en época nazarí (10). La ciudad era el centro neurálgico de la zona, pero no podemos olvidar que el alfoz constituía un elemento imprescindible en la economía de este tiempo, y que los habitantes comprarían o intercambiarían sus productos por artículos en los mercados de los barrios musulmanes o que encargarían sus armas a los orfebres y herreros.

Sobre la fabricación de las armas más usuales entre los guerreros y personas encargadas de la defensa del territorio no tenemos noticias suficientes, los trabajos sobre el tema se ha centrado en ejemplares únicos que pertenecieron a personajes de cierta relevancia en la España musulmana (11). El estudio de objetos más sencillos apenas cuenta con referencias en la historiografía, y, cuando se hace sólo se llama la atención citando el nombre de las diversas armas utilizadas por

8. *Ibidem*, cita testimonios de Ibn Al-Ja'ib y otros autores musulmanes.

9. Cf. J. M. GARCIA FUENTES: *Las armas hispanomusulmanas al final de la Reconquista*, en «Chronica Nova», 3, (Granada, 1969), pp. 5-38.; J. FERRANDIS TORRES: *Espadas granadinas a la Jinetá*, en «Archivo Español de Arte», XVI, (1943), pp. 142-166.; P. FERNANDEZ VEGA: *Las Dagas granadinas*, en «Anuario del Cuerpo de Facultativos de Archivos, Bibliotecas y Arqueólogos», Madrid, 1935, pp. 359-372.; J. J. RODRIGUEZ LORENTE: *Las dagas o puñales de oreja: su origen hispanoárabe*, en «Archivo Español de Arte», XXXVI (1963), pp. 119-130.; F. FERNANDEZ GONZALEZ: *Espadas hispanoárabes*, en «Museo Español de Antigüedades», tom. I, (Madrid, 1872), pp. 573-580 y tom. V, (1875), pp. 389-400.

10.- A. MALPICA: *El concejo... Ob. cit.*, da una relación detallada de los términos de Loja y el deslindamiento con las poblaciones circundantes.

11.- Cf. Obras de la nota 9.

los soldados del ejército, distinguiendo los que luchaban a pie y a caballo, además de citar la importancia de los cuerpos mercenarios venidos sobre todo del Norte de Africa (12).

Conclusiones

De un estudio detallado de cada una de las piezas podemos deducir que nos encontramos con una serie de objetos del arte militar musulmán; las puntas de flecha y las conteras de vaina actualmente no tienen paralelos, si exceptuamos la figura 1.3. que se corresponde a otra publicada por nosotros del término de Pinos Puente (figura 2.7) (13), cada una de ellas presenta una tipología distinta. El troquel de cuño, por la escritura que presenta, se puede decir que corresponde al período de la historia musulmana de los taifas, por lo que se enmarca en la época almorávide o almohade, posiblemente más concordante con la última si tenemos en cuenta los datos proporcionados por la numismática (14). Pero dado que los materiales proceden de superficie y no tenemos por el momento un estudio del yacimiento, ni objetos de cerámica como elemento de datación, sólo podemos afirmar que la presencia islámica en este lugar es patente y que en el futuro completaremos el estudio con nuevos materiales arqueológicos de la zona de Loja (15).

12.- Cf. bibliografía nota 5. Además, C. TORRES DELGADO: *Formación del ejército nazarí*, en «Cuadernos de Estudios Medievales», I, (Granada, 1973), pp. 3-8. A lo largo de la historia musulmana es frecuente que los soldados de Africa ayuden contra los cristianos o a fracciones del poder político de Córdoba y otras ciudades.

13.- Juan ABELLÁN, M. ESPINAR y J. GAMIZ: *Materiales hispano-musulmanes procedentes del «Cortijo de las Zorreras» (Granada)*, en «Andalucía Islámica», en prensa.

14.- Esta forma de invocación es frecuente en las monedas almohades. Cf. F. CODERA Y ZALDIN: *Tratado de Numismática Arabigo-española*, Madrid, 1879.

15.- Tenemos recogidos materiales cerámicos del Manzanil, el Frontil, la Esperanza y de una de las sierras junto al cortijo de las Chozas.